Corazón a reinar sobre la familia y un sometimiento a su voluntad.

b) "Los hombres reunidos en sociedades domésticas civiles no están bajo el poder de Jesucristo menos que los particulares". La familia es obra de Dios, por tanto le pertenece.

c) Pero esta soberanía del divino Corazón hay que aceptarla no sólo como un derecho de El sobre nosotros, sino como un acto de nuestro amor hacia El, fruto de agradecimiento.

2. *Fines.*

a) El fin próximo es la regeneración de la familia en los principios cristianos: la familia en función de la gloria de Dios y de la salvación eterna, no en función de la vida sobre la tierra.

b) Y a través de esta regeneración se trasluce el fin remoto: la preparación del reinado social del Sagrado Corazón en todos los hombres.

3. *Consecuencias.* Van inherentes al reconocimiento de su soberanía.

a) Ante todo, el cumplimiento de sus mandamientos: "Si me amáis, guardaréis mis mandamientos" (Jn. 14, 15). ¿Practicaríamos esta devoción si no impidiera en nada una vida de vicio o de moralidad deficiente?

b) Y de las obligaciones familiares: el trabajo diario, los hijos que piden pan, educación y una vida íntegra que puedan imitar.

c) Pero si queremos llegar a las últimas consecuencias, es preciso hacer florecer en la familia la piedad intensa, que supera la simple obligación del propio estado; la frecuencia de sacramentos será la puerta que lleve a este estado de verdadera perfección.

B) De la sociedad

1. *Jesús es también Rey de las naciones.*

a) "Pues al decir que 'se lo sometió todo', es que no dejó nada que no le sometiera" (Heb. 2, 8).

b) "Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra" (Mt. 28, 18).

2. *Hay pues una obligación radical de reconocer este poder.* Dios crea a los hombres y pone a la vez en ellos la inclinación natural a reunirse formando pueblos.

3. *Pero este sometimiento tan natural adquiere un matiz especial respecto al Sagrado Corazón:* no nos impone su derecho, sino su amor para que nuestra obediencia nazca del agradecimiento a todo lo que ha hecho por nosotros.

C) Dedicación de los viernes

1. Es un hecho que nuestra sociedad ha perdido el ambiente cristiano en sus formas. Un dato: el sentido eminentemente profano de los días de la semana; así el domingo no es el día del Señor, sino el día de las diversiones...

2. ¡Vamos a dar sentido cristiano a un día más en la semana: el viernes del Sagrado Corazón!

a) Porque en él se manifestó su amor del modo más supremo: "nos lavó de nuestros pecados con su sangre" y nos dio por herencia la gloria eterna.

b) Porque en él su corazón se abrió como un tesoro, como una fuente de bienes para inundar al mundo.

c) Porque en él nos dio a su propia Madre, la Virgen María. Su amor no tuvo límites.

CONCLUSION

Un alma eucarística de nuestros días, veía los sagrarios como tronos elevados en la cúspide de grandes escalinatas que representaban la escala de hombres que viven en el mundo; del sagrario manaban torrentes de gracias que resbalaban y cubrían hasta el último escalón.

¡Cuánta gracia derrama y qué poco se aprecia la fuente, el Corazón divino de donde toda ella brota!

8. El Corazón de Jesús, horno ardiente de caridad

INTRODUCCION

1. Amar es desear el bien a la persona amada. El Corazón de Jesús proyecta toda la potencia infinita de su amor hacia Dios y los hombres.

2. También de El, como del Padre, se puede decir: "Caritas est"; porque no solamente es un corazón que ama, "un corazón que no respira sino amor a los hombres", sino que es el *amor encarnado*.

3. El amor no se contenta con el solo pensamiento de la persona amada. El amor se manifiesta en obras. El Corazón de Jesús, horno ardiente de caridad, tenía que dar las mayores pruebas de amor que jamás se hubieran dado. Amor de afecto y amor cristalizado en obras.

I. AMOR PARA CON DIOS

A) Caridad afectiva

El Corazón de Jesús tiene para con Dios el mayor afecto que darse pueda.

1. El amor sigue siempre al conocimiento y a mayor conocimiento, mayor amor. Nadie puede ver a Dios sin sentirse arrastrado por El; por eso, los bienaventurados tienen que amarlo necesariamente. En Jesús, que tuvo un conocimiento inmenso de las perfecciones de Dios, su amor tuvo que ser intensísimo.

2. Tanto más participa un efecto de su causa cuanto más se acerca a ella. Nadie se aproximó tanto a Dios –foco de amor– como el Corazón de Jesús, unido sustancialmente al Verbo: "Yo y el Padre somos una sola cosa" (Jn. 10, 30). El Corazón de Jesús ardía en amor al Padre.

3. La intensidad del amor divino está en relación con la gracia. Ahora bien, la gracia derramada por el Espíritu Santo en el Corazón de Jesús es mayor –y con una distancia infinita– que la suma total de gracias depositadas en todos los ángeles y justos del cielo y de la tierra.

B) Caridad efectiva

Toda la vida de Jesús no tiene más que un móvil: reparar el honor de su Padre; una sola obsesión: hacer siempre la voluntad de su Padre.

1. *Al entrar en este mundo.* "He aquí que vengo para hacer tu voluntad" (Heb. 10, 9).

2. *Durante su vida.*

a) Al quedarse en el Templo: "¿No sabíais que conviene que me ocupe en las cosas de mi Padre?" (Lc. 2, 49).

b) En su predicación: "Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y acabar su obra" (Jn. 4, 34).

c) Al señalar el primer precepto: "Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas" (Mc. 12, 30).

3. *En su pasión.*

a) La primera y principal razón de su muerte es satisfacer a la justicia divina.

b) Y cumplir la voluntad de su Padre: "Padre mío, si es

posible, pase de mí este cáliz; sin embargo, no se haga como yo quiero, sino como quieres tú" (Mt. 26, 39).

II. AMOR PARA CON LOS HOMBRES

A) Caridad afectiva

"He aquí este corazón que tanto ha amado a los hombres, que nada ha perdonado hasta agotarse y consumirse para manifestarles su amor".

1. El amor del Corazón de Jesús a los hombres es amor de misericordia. Ni la justicia ni la bondad de Dios exigían que llegase hasta ese extremo.

2. Es también amor de amistad: "Ya no os llamo siervos..., os llamo amigos". "Vosotros sois mi amigos si hacéis lo que os mando" (Jn. 15, 14).

3. Ley de la amistad es la aproximación de los que se aman –por eso Dios se queda en los sagrarios y en las almas–; y la identidad de inclinaciones, la armonía de ideas y sentimientos –por eso nos hace partícipes de sus sufrimientos y de su gloria, para hacernos semejantes a El–.

B) Caridad efectiva

La vida de Jesús es una prueba de su amor infinito a los hombres.

1. *La encarnación,* testimonio irrecusable de amor:

a) Dios desciende hasta nosotros para elevarnos a El.

b) Dios se hace hombre, para hacer a los hombres dioses.

c) Dios toma naturaleza humana para hacernos partícipes de la naturaleza divina.

2. *La crucifixión,* prueba suprema del amor divino.

a) "Nadie tiene amor mayor que éste de dar uno la vida por sus amigos" (Jn. 15, 13).

b) Si Jesús murió, lo hizo para satisfacer a la justicia divina, pero también para darnos una prueba de su amor.

c) Su costado abierto es la expresión más sensible de su infinito amor. "Mis sufrimientos tenían un límite, mas no mi amor".

3. *El sagrario,* sublime locura de su amor a los hombres.

Sólo la infinita sabiduría, omnipotencia y amor de un corazón ardiente, pudieron hacer posible esta permanencia en los sagrarios hasta la consumación del mundo.

CONCLUSION

1. El Corazón de Jesús es nuestro modelo. También nosotros debemos asemejarnos a El en la doble proyección de su amor.

2. Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos:

a) El amor al prójimo es inseparable del amor a Dios. Es una sola virtud: la caridad sobrenatural.

b) La medida de nuestro amor a Dios nos la da nuestro amor al prójimo.

3. En esta ley del amor se condensa toda la doctrina del Corazón de Jesús y todo el mensaje que vino a traer a los hombres.

9. "Aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón"

I. LAS VIRTUDES: MANSEDUMBRE Y HUMILDAD

A) Mansedumbre

"Es una virtud que tiene por objeto moderar la ira según la recta razón".

1. No es cierta debilidad de carácter, que bajo un aspecto exterior de mansedumbre, disimula profundos resentimientos.

2. Es una virtud derivada de la templanza, que rectifica y modera la ira de tal modo que no se levante sino cuando sea necesario y en la medida conveniente.

B) Humildad

"Es una virtud derivada de la templanza que nos inclina a cohibir el desordenado apetito de la propia excelencia, dándonos el justo conocimiento de nuestra pequeñez y miseria, principalmente con relación a Dios".

1. Es la virtud opuesta a la soberbia.

2. Se refiere principalmente a Dios, por comparación al cual el hombre más perfecto está falto de toda perfección (II-II, 161, 1 ad 4).

II. JESUS, MODELO DE MANSEDUMBRE Y DE HUMILDAD

A) Modelo de mansedumbre

1. El Señor quiso que los profetas anunciaran la mansedumbre como distintivo del Mesías (Is. 42, 1-4), y que los evangelistas señalaran claramente el cumplimiento de esta profecía (Mt. 12, 17-21).

2. Muéstrase como modelo de mansedumbre para todos nosotros: "aprended de mí..." (Mt. 11, 29).

a) Realiza perfectamente el ideal trazado por los profetas. Cuando predica el Evangelio no lo hace con arrebato, animosidad, ni aspereza, sino con calma y serenidad.

b) Con los apóstoles: sufre su ignorancia, sus impertinencias, sus debilidades. Les aconseja mansedumbre para con todos: perdonar hasta setenta veces siete, ser sencillos como palomas, devolver bien por mal, ofrecer la otra mejilla a quien les hiere una de ellas.

c) Con las turbas: nada de voces intempestivas. Ofrece a todos el perdón y la paz, multiplica las parábolas de la misericordia, se ofrece para alivio y reposo de todos los oprimidos.

d) Con los pecadores extrema hasta lo indecible su dulzura.

B) Modelo de humildad

1. *En su vida oculta.*

a) Antes de nacer: se anonadó en el seno de María; se somete a un decreto caprichoso del César, a los desprecios de la pobreza ("y no hubo sitio para ellos").

b) En su nacimiento: pobre y desconocido, nace en un pesebre, de noche. Recibe la adoración de unos pastores.

c) En Nazaret: lleva una vida oscura de obrero manual, sin el menor rasgo de su divinidad. Obediente a sus padres y, acaso, a un patrono después de la muerte de José. "¡Orgullo!, ven aquí a morirte de vergüenza" (Bossuet).

2. *En su vida pública.*

a) Escoge sus discípulos entre los más ignorantes y rudos: ¡pescadores y un publicano!

b) Busca y prefiere a los pobres y a los pecadores, a los afligidos, a los niños.

c) Vive pobremente; predica con sencillez usando un lenguaje al alcance de los humildes.

d) Hace milagros para probar su misión divina, pero sin ostentación ninguna; exige silencio y huye cuando tratan de hacerle rey.

e) Inculca continuamente la humildad: el fariseo y el publicano; "si no os hiciéreis como uno de estos pequeñuelos..."; "no he venido a ser servido, sino a servir".

3. *En su pasión.*

a) ¡Qué triunfo tan sencillo el del domingo de Ramos! Una pobre borriquilla, unos ramos de olivo y unos mantos que se extienden a su paso. Gente humilde que le aclama; los fariseos que protestan...

b) Lavatorio de los pies, ¡incluso a Judas! Getsemaní: "*Amigo,* ¿a qué has venido?". Es atado como un malhechor y se ve abandonado de sus discípulos.

c) Bofetadas, burlas, insultos y salivazos, azotes. Coronado de espinas; vestido de blanco, como loco. Barrabás preferido.

d) En la cruz: blasfemias y carcajadas: "¿Pues no eras el hijo de Dios?". Podría hacer que la tierra los tragara, pero calla y acepta el espantoso fracaso humano.

4. *En la eucaristía.*

a) Expuesto a la voluntad de sus ministros; visitado u olvidado; siempre encerrado.

b) "In cruce latebat sola deitas, hic latet simul et humanitas".

c) Descortesía y afrentas, sacrilegios, profanaciones horrendas.

III. APLICACION A NOSOTROS

A) Mansedumbre

1. *El medio más eficaz para alcanzar la dulzura del Corazón de Jesús es el amor a Nuestro Señor:* el amor tiende a producir la identidad entre los que se aman.

a) Contemplar el ejemplo de Jesús, sus deseos y beneplácitos.

b) Contemplar el misterio eucarístico. ¡Hagamos de la comunión nuestro aprovisionamiento de dulzura para todo el día!

2. *Debemos imitar a Nuestro Señor.*

a) Evitar las disputas, las voces destempladas, las palabras, que puedan hacer daño. Cuidar mucho de no devolver mal por mal; no hablar nunca cuando estemos airado.s

b) Tratar con buenas maneras a todos, aún cuando nos molesten.

B) Humildad

1. *Los medios para alcanzar la verdadera y auténtica humildad de corazón, son:*

a) Pedirla incesantemente a Dios.

b) Contemplar la humildad profundísima del Corazón de Jesús.

c) Esforzarse en imitar a María, el máximo modelo de humildad después de Jesús.

2. *Debemos practicar la humildad de corazón para con Dios, para con el prójimo y para con nosotros mismos.*

a) Para con Dios: espíritu de *religión,* de sometimiento y adoración ("Tu solus sanctus"); de *agradecimiento,* porque todo lo hemos recibido de Dios; de *dependencia,* porque venimos de la nada: por nosotros mismos nada podemos, ni en el orden natural, ni en el sobrenatural.

b) Para con el prójimo: admirar en él, sin envidia ni celos, los dones naturales y sobrenaturales que Dios le dio. Considerarnos inferiores a todos, al menos por nuestra mala correspondencia a la gracia.

c) Para con nosotros mismos: amar la propia abyección. Aceptar la ingratitud, el olvido, el menosprecio.

10. El reinado social de Jesucristo

INTRODUCCION

1. Cristo es Rey de las naciones.
2. Sin embargo, en la mayoría de ellas no se le conoce.
3. En otras está positivamente proscrito. Los hombres le han destronado. "Ahí tenéis a vuestro Rey. –¡Crucifícale! –¿A vuestro Rey voy a crucificar? –Nosotros no tenemos más Rey que al César" (Jn. 19, 14-15). "No queremos que éste reine sobre nosotros" (Lc. 19, 14).
4. Su imagen ha sido arrancada de los lugares públicos y se pretende arrancarla de los corazones.
5. Los menos avanzados llegan a decir que la religión es un negocio exclusivamente privado.
6. Nosotros afirmamos que Cristo es Rey de los pueblos y por eso la religión es un negocio social.

I. JESUCRISTO ES REY DE LAS NACIONES

A) Es Rey

1. "Será grande y llamado Hijo del Altísimo, y le dará el Señor Dios el trono de David, su padre, y reinará en la casa de Jacob por los siglos" (Lc. 1, 32-33).
2. "Haré de las gentes tu heredad, te daré en posesión los confines de la tierra" (Sal. 2, 8).

3. Lo dijeron los Magos: "¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer?" (Mt. 2, 2).

4. Lo dijo Pilato: "Este es Jesús, el Rey de los judíos" (Mt. 27, 37).

5. Lo dijo el mismo Jesucristo: "–¿Luego tú eres rey? –Tú dices que soy rey" (Jn. 18, 37).

6. Lo dice la Iglesia, que ha instituido la fiesta de Cristo Rey.

B) Es Rey de todos los hombres

1. *Testimonios bíblicos.*

a) "Haré de las gentes tu heredad" (Sal. 2, 8).

b) "Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra" (Mt. 28, 18-19).

c) "Todo lo pusiste debajo de sus pies. Pues al decir que 'se le sometió todo', es que no dejó nada que no se le sometiera" (Heb. 2, 8).

2. *Explicación teológica.*

a) Porque lo ha creado todo: "Todas las cosas fueron hechas por El" (Jn. 1, 3).

b) Porque Dios le dio el mundo en herencia.

c) Porque Cristo conquistó el mundo con su sangre.

II. EN QUE CONSISTE LA REALEZA SOCIAL DE JESUCRISTO

1. *De derecho.* Jesucristo, como creador, heredero y conquistador, es Rey de los individuos, y de las naciones: "Me ha sido dado todo poder..." (Mt. 28, 18).

2. *De hecho,* no obstante, Jesucristo no se ha arrogado el poder temporal, pues El ha fundado un reino espiritual: "Mi reino no es de este mundo" (Jn. 18, 36).

3. *Tenemos por tanto en el mundo dos autoridades, dos sociedades:* la terrena (Estado), y la espiritual (Iglesia).

a) La terrena se subordina a la espiritual.

b) La sociedad terrena tiene por fin la paz terrena y el orden social natural, lo cual está englobado dentro del fin último del hombre: la bienaventuranza espiritual.

c) Los reinos terrenos están por eso subordinados al reino espiritual y universal de Cristo.

4. Por eso Jesucristo, aunque no se ha mezclado en los reinos de la tierra, los ha abarcado con su reino espiritual y los ha sometido a él: "Por mí reinan los reyes".

5. Al Estado le incumben por tanto deberes religiosos, pues por encima de él se encuentra el reino de Jesucristo, a quien todos estamos sometidos.

III. COMO ES EL REINO DE JESUCRISTO

A) Eterno y universal

"Su reino no tendrá fin" (Lc. 1, 33): "Tu reino es reino por los siglos de los siglos" (Sal. 145, 13). "Dominará de mar a mar... Postraranse ante El todos los reyes y le servirán todos los pueblos" (Sal. 72, 8 y 11).

B) De verdad y de vida

"Yo soy la verdad y la vida" (Jn. 14, 6).

1. Cristo es verdad en su persona (es nuestra causa ejemplar), en sus obras (coepit facere et docere) y en su doctrina (nos comunica la sabiduría infinita). Antes pertenecíamos al reino de las tinieblas y de la mentira; Cristo, por la verdad, nos hace libres.

2. Cristo es vida: como causa meritoria de la gracia, como causa eficiente de nuestra vida sobrenatural, como Cabeza del cuerpo místico.

C) De santidad y de gracia

1. El fin del nuevo reino es la glorificación del Padre mediante la santificación personal.

2. Todos los miembros del nuevo reino son llamados santos.

3. En ningún reino los súbditos llegan a ser hijos del rey. Sin embargo, ser santos significa ser hijos de Dios.

4. La gracia es el germen de vida divina que causa en nosotros estos efectos: Nos hace hijos de Dios, templos de la Santísima Trinidad, hermanos y coherederos de Cristo; nos da la vida sobrenatural, nos hace agradables a Dios y capaces para obrar sobrenaturalmente, nos une íntimamente con Dios.

D) De justicia

1. Jesucristo realizó el acto de justicia más grande: pagar infinitamente una deuda infinita.

2. Vino al mundo para hacer justicia a los hombres y a los desvalidos.

E) De amor

1. Cristo no conquistó el mundo por la fuerza y el temor, como los conquistadores terrenos, sino con el amor: –Con la encarnación–. Con la cruz: "Si fuere levantado de la tierra, atraeré a todos a mí" (Jn. 12, 32). –Con la eucaristía: la locura del amor divino.

2. Si Cristo hubiera querido proceder por la fuerza, tendría ahora sometido a todo el mundo: "¿O crees que no puedo rogar a mi Padre, que me enviaría luego doce legiones de ángeles?" (Mt. 26, 53).

3. "Los reyes de las naciones imperan sobre ellas y los que ejercen la autoridad sobre las mismas son llamados bienhechores. No así entre vosotros" (Lc. 22, 25).

F) De paz

1. Cristo es el "Rey pacífico cuyo rostro desea ver toda la tierra" (Ant. Vesp. Nat.). Es el "Príncipe de la paz" (Is. 9, 6).

2. La paz es "la tranquilidad del orden" y Cristo fue el que ordenó lo que el pecado había desordenado.

CONCLUSION

1. Trabajemos por el establecimiento del reino de Jesucristo: *"adveniat regnum tuum"*.

2. *"Instaurare omnia in Christo"*. Cristo tiene que reinar:

a) En los individuos: "Toda alma que se levanta, levanta al mundo".

b) En las familias: entronicemos el Corazón de Jesús.

c) En la sociedad: haciendo que todos se sometan al rey justo y pacífico.

11. El Corazón Eucarístico de Jesús

INTRODUCCION

1. Hace más de un siglo –en 1854– nació en Francia la devoción al Corazón Eucarístico de Jesús. A partir de entonces los Pontífices desde Pío IX a Juan Pablo II la han apoyado, concediéndole abundantes indulgencias.

2. Su objeto es honrar en la eucaristía el Corazón de Cristo, que, aún cuando velado, se halla realmente presente, ardiendo con el mismo amor que le llevó a instituir este sacramento.

I. FUNDAMENTOS DOGMATICOS

Esta devoción no es un mero sentimentalismo, sino una "estimadísima práctica religiosa" (León XIII; Enc. *"Annum Sacrum"*), con sólido fundamento dogmático.

A) El culto de latría

1. Es el honor que rendimos a Dios y que sólo a El corresponde. Pero Jesucristo es una persona divina (la segunda de la Trinidad) y por tanto a El le corresponde propiamente este culto.

2. Y adoramos por este culto a Jesucristo todo entero, es decir, como Dios y como hombre, ya que por la unión hipostática, estas dos naturalezas se encuentran unidas en una sola personalidad divina.

3. La unión hipostática exige que en Jesucristo se adore todo lo que está unido a la divinidad: el cuerpo, el alma, cada uno de los miembros del cuerpo y, por lo mismo, su propio corazón de carne.

4. La devoción al Corazón Eucarístico es esta misma adoración tributada al Corazón de Jesús en la eucaristía.

B) Modo de adoración

1. Pero el modo de adoración que conviene a la humanidad de Jesucristo y a sus diversas partes no es el mismo que le conviene al Verbo de Dios o divinidad:

a) A la persona divina se le adora primariamente y por ella misma.

b) A la naturaleza humana, secundariamente y a causa de la divina.

2. Nosotros adoramos con culto de latría las diversas partes del cuerpo de Cristo, pero secundariamente y por razón de la persona divina a quien están unidas.

3. De esta forma adoramos al Corazón de Jesús oculto en la eucaristía.

II. EUCARISTIA Y SAGRADO CORAZON

A) Entrañable unión de ambas devociones

1. *La devoción a la eucaristía ocupa un puesto preeminente dentro de la devoción al Sagrado Corazón.*

a) Por la eucaristía se comprenden mejor las profundidades del Sagrado Corazón.

b) Sin amor a la eucaristía no se ama al Sagrado Corazón.

2. Si la eucaristía es el sacramento del amor, el corazón es el órgano en que más claramente repercute el amor.

3. El Sagrado Corazón es el símbolo viviente del amor que llevó a Cristo a instituir la eucaristía.

B) La eucaristía contiene el Corazón de Jesús

1. En ella honramos el objeto de esta devoción, que es el corazón real, no las imágenes que le representan.

2. Si el corazón de Cristo, por una desoladora hipótesis, se encontrase solamente en el cielo, la distancia no modificaría la legitimidad del culto.

3. Pero la fe nos dice que está oculto y velado en la eucaristía, realmente, amándonos y deseando ser amado.

4. Allí debemos buscar un Sacratísimo Corazón.

5. Quiso permanecer muy cerca de nosotros, y se hizo prisionero en los sagrarios.

C) Jesús desea que le amemos en la eucaristía

1. Quiere que en este divino sacramento le amemos, visitemos como amigo y experimentemos mejor los efectos de su amor.

2. Quiere desde el sagrario ayudarnos en nuestras necesidades.

3. En la eucaristía como sacrificio –la santa misa– nos proporciona el medio de ofrecer al Padre una reparación infinita por nuestros pecados.

D) cómo debemos practicar esta devoción

1. Honrando al Corazón de Cristo en la eucaristía.

2. Asistiendo a la misa con agradecimiento, respeto y amor.

3. Ofreciendo la misa al Padre:

a) En acción de gracias por habernos dado el Sagrado Corazón, tan buen y amoroso para nosotros.

b) Para que el Sagrado Corazón sea mejor conocido y amado de todo el mundo.

c) En desagravio por las injurias de los hombres a este Corazón Eucarístico.

III. CARACTER PROPIO DEL CULTO AL CORAZON EUCARISTICO

1. El culto al Corazón Eucarístico de Jesús tiene un carácter propio, que lo distingue del culto al Sagrado Corazón y del culto a la eucaristía.

2. Esta distinción no se encuentra en la substancia, pues las tres devociones tienen como finalidad propia el amor de Cristo; pero sí en el modo o enfoque. Y así:

a) En la devoción al Sagrado Corazón de Jesús se adora el corazón y se honra de manera especial el amor de Cristo.

b) En la devoción a la eucaristía se adora a Cristo bajo la realidad de su cuerpo y sangre, oculta bajo los accidentes eucarísticos.

c) En la devoción al Corazón Eucarístico se adora el amor de Cristo manifestado al instituir la eucaristía, para quedarse con nosotros y dársenos en alimento.

CONCLUSION

1. La devoción al Corazón Eucarístico de Jesús es:

a) Signo de la caridad de Dios para con el hombre (1 Jn. 3, 1).

b) Vínculo que une al hombre con Dios (1 Jn. 4, 16).

c) Sello de la unidad de caridad en que se juntan Dios y los hombres (Col. 3, 11).

2. Los discípulos de Emaús reconocen al Señor resucitado "en la fracción del pan".

3. En la hostia santa que divide el sacerdote y en la hostia que comulgas reconoce al Corazón de Jesús y prepárate dignamente para recibirlo como premio.

12. El culto al Corazón Eucarístico de Jesús

INTRODUCCION

1. "Si tuviera que adorar algo humano, no adoraría el polvo de la inteligencia del genio, sino las cenizas del corazón" (Lacordaire).

2. Vamos hoy a demostrar que la devoción y culto al Corazón Eucarístico de Jesús es de las más excelsas y convenientes:

a) Por ser culto al Corazón de Cristo.

b) Por ser culto a la eucaristía.

c) Por ser estas dos devociones las más excelsas y convenientes.

I. AL CORAZON DE JESUS

A) Qué significa el corazón

1. El corazón es la expresión del amor; en él se experimentan las afecciones del alma.

2. El corazón sufre y el corazón se alegra.

3. El corazón humano necesita amar. Jesús es tu amigo; tiene un corazón de carne como el tuyo. Lloró por Lázaro... Y tanto como a Lázaro te quiere a ti.

4. La generosidad del corazón de carne no conoce edades: es siempre joven, siempre comienza.

5. El amor es el que mueve a los hombres. Los latidos del corazón dan el impulso y marcan el ritmo de su vida.

B) El corazón divino de Jesús

1. Es la *expresión* del amor infinito de un Dios.

2. El *centro* de todas las humillaciones y sufrimientos que Cristo soportó por ti.

3. *Obras son amores.*

a) Cristo se encarnó, “se hizo pecado”, por ti y por mí (2 Cor. 5, 21). La encarnación es “la obra del amor” (Pío XI).

b) Nos redimió hasta dar por nosotros la última gota de su sangre. “consummatum est”.

4. El corazón de Cristo, *el órgano más noble de su humanidad,* la sede y centro de todas sus fatigas.

5. Cristo es Dios y hombre verdadero. El corazón de Jesús, unido hipostáticamente a la divinidad, *es el objeto más digno de culto que se puede pensar.*

II. A LA EUCARISTIA

A) Milagro de amor...

1. Cristo *se inmoló* por nosotros; un hecho histórico, hace ya veinte siglos.

2. Pero Cristo *se sigue inmolando* hoy, y mañana... y siempre.

3. Cuando un amigo, un pariente próximo tiene que separarse de nosotros, le despedimos con tristeza, con lágrimas quizás. “¡No te olvides de escribir!”, es la última recomendación.

4. Jesús también tenía que marcharse, y se fue; pero *se quedó,* aumentó su presencia entre sus amigos.

5. Hoy *vive entre nosotros,* no en un rincón de Palestina, sino a unos pasos de la casa en que habitas, tras la puerta ante la que pasas tantas veces al día.

6. ¿Se podrá exagerar amando a Jesús eucarístico?

B) Que exige correspondencia

1. "El amor..., ¡bien vale un amor!". Amamos cuando nos sentimos amados.

2. Y el que ama de verdad hace lo que agrada a su amigo.

a) Donde hay amor de Jesús no puede darse indiferencia.

b) El amor desordenado de sí mismo no puede compaginarse con la entrega del Maestro. "Y habiendo amado a los suyos, los amó hasta el fin" (Jn. 13, 1).

c) La incredulidad y la discordia, el sensualismo y las aberraciones del amor no pueden convivir con esta devoción.

III. AL CORAZON EUCARISTICO DE JESUS

A) Dignidad de esta devoción

1. Es el símbolo de un amor eterno. Y "amor con amor se paga".

2. El amor tiene sus manifestaciones externas. Las de Cristo están claras. ¿Las nuestras?

3. El culto al Corazón Eucarístico de Jesús no es una devoción melosa y dulzona.

4. Aunque a veces haya sido objeto de una imaginería

artísticamente desdichada, y una literatura piadosa no más feliz.

5. ¿Puede haber algo más digno y hermoso que glorificar al Señor que nos ha amado desde la eternidad?

B) Saludables efectos que de ella se siguen

1. Nos damos cuenta en seguida de las deformaciones que esta excelsa devoción ha llegado a padecer.

2. Pero nos cuesta mucho ver los bienes que de ella provienen:

a) Sobre nosotros está el gesto benévolo de la divina misericordia.

b) Nos sentimos justificados por ese amor divino purificador de los falsos amores.

c) El amor misericordioso nos aplasta de vergüenza. A pesar de todas las miserias Dios nos ama con amor infinito.

C) Devoción santificadora y sublime

1. Porque el Corazón de Jesús es en la eucaristía "horno ardiente de caridad" que nos santifica.

2. Porque esta devoción une en sí lo más sublime del Amor:

a) El Corazón de Jesús, y

b) El misterio del amor: la eucaristía.

IV. MODO DE PRACTICARLO

En cuanto al Corazón Eucarístico de Jesús, supone tres cosas:

A) Amor

Nos lo pide el mismo Cristo:

1. "Dame, hijo mío, tu corazón" (Prov. 23, 26).
2. "Permaneced en mi amor" (Jn. 15, 9).

B) Reparar

1. Nuestros pecados, ingratitudes, tibiezas, negligencias...
2. Los sacrilegios, blasfemias, e irreverencias contra la eucaristía.
3. Los escándalos del mundo; las burlas de los impíos.
4. La frialdad de los malos cristianos.

C) Pedir

1. La conversión de los infieles y pecadores.
2. La santificación y perseverancia de los justos.
3. El triunfo y dilatación de la Iglesia católica.
4. La paz del mundo en el reino de Cristo.

13. La gran promesa

INTRODUCCION

1. Año 1673. Una santa mujer, Margarita María de Alacoque, ve a Jesucristo mostrándole su Sagrado Corazón.

2. Recibe doce promesas especialísimas, vinculadas a esta devoción.

3. Es en la tercera gran aparición, 1674, cuando le comunica la GRAN PROMESA para la humanidad.

a) Una promesa implica una obligación íntimamente vinculada a ella.

b) "Yo te prometo" es igual que decir "Yo me obligo" o "Yo cumpliré ciertamente".

c) Una promesa obliga más si está condicionada a que aquel a quien se dirige haga algo, preste un servicio. "Yo me *obligo* a esto..., si tú haces aquello".

I. LA PROMESA

A) He aquí las palabras de Cristo

1. "Yo prometo, en un exceso de misericordia de mi corazón, conceder a todos los que reciban la sagrada comunión nueve primeros viernes de mes consecutivos:

a) La gracia de la penitencia final.

b) No morir en mi desgracia, ni sin recibir los sacramentos.

c) Tendrán en mi divino corazón un asilo en el último momento".

2. Concede tres gracias.

a) La penitencia final, es decir, morir en estado de gracia.

b) La recepción de los sacramentos, es decir, los que sean necesarios en aquel momento.

c) Asilo seguro en su corazón, es decir, seguridad de no ser rechazado por El.

3. Amor misericordioso de Jesús que "en un exceso de misericordia" quiere salvar a toda la humanidad.

B) La promesa es absoluta

Exige solamente la comunión *bien hecha* según la intención del Sagrado Corazón y precisamente nueve primeros viernes de mes, seguidos.

1. Lo que se promete no es la perseverancia en el bien durante toda la vida.

2. Ni la recepción de los últimos sacramentos en esta hipótesis.

3. *Se promete la perseverancia final.*

a) Que implica la penitencia.

b) Y los últimos sacramentos en la medida necesaria.

4. La promesa se dirige directamente a los justos e indirectamente a los pecadores.

5. Fijándola a una práctica determinada de devoción al Sagrado Corazón: los nueve primeros viernes.

C) Pero exige una explicación

1. Jesucristo no dice que salvará a los que sigan pecando contumazmente. Sería herético y blasfemo.

2. Sino que dará una gracia especial para vivir y morir cristianamente.

3. Esta gracia especial, sin embargo:

a) Exige nuestra colaboración personal.

b) No compromete nuestra libertad.

II. VERDADERO ALCANCE DE LA MISMA

A) Esta promesa se presta a falsas interpretaciones

1. *Pueden decir algunos:* "Haciendo los primeros viernes ya tengo asegurada la perseverancia final, aunque luego me entregue al pecado". Esto es falsísimo.

a) La devoción de los primeros viernes no es el billete definitivo para ir al cielo.

b) Es tan sólo una "contraseña" a canjear por el billete. Y es necesario no perderla "vaciando los bolsillos imprudentemente" con una vida desordenada.

2. *La certeza que nos da la práctica de esta devoción no es, ni puede ser, una certeza absoluta.*

a) En el Concilio de Trento se condena a aquellos que dicen tener, sin especial revelación divina, certeza absoluta de su perseverancia final (Den. 826).

b) Nadie puede tener certeza absoluta ni siquiera de estar en estado de gracia.

c) Tampoco podemos tenerla de haber cumplido los requisitos que nos pide Jesucristo en la práctica de esta devoción.

d) No existe el autógrafo de la santa y se desconoce si se han cambiado palabras o no.

3. *La certeza que nos da es una certeza moral.*

a) Ya que del estado de gracia, que se requiere para cumplir las condiciones de la promesa, no tenemos más que certeza moral.

b) No excluye esta certeza el temor prudente. "Con temor y temblor trabajad por vuestra salud" (Fip. 2, 12).

c) Y si no excluye el temor es que no excluye la posibilidad opuesta.

4. *Siempre estamos en esta vida en estado de prueba y obligados a vivir cristianamente.*

a) Y eso aún las mismas almas privilegiadas a quienes revela el Señor su predestinación.

b) Cuanto más los demás, que no tienen más que una certeza moral de su perseverancia final.

5. *Además, si el que comulga los nueve primeros viernes lo hace con la idea preconcebida de seguir luego una vida pecaminosa, no cumple los requisitos establecidos por el Señor.*

a) Ya que comulga sacrílegamente.

b) Y por lo tanto no tiene el estado de gracia ni espíritu de reparación.

c) Luego no es válido el comulgar "para hacerse un seguro" y seguir luego una vida pecaminosa.

B) ¿Cuál fue la intención de Jesús al hacer la promesa?

1. *Mostrarnos la importancia que El da a la devoción a su corazón y a la comunión reparadora.*

2. *Tranquilizar a algunas almas escrupulosas con la certeza moral de su salvación.*

3. *Abrir a los pecadores una puerta de salvación.*

a) Jesús ha prometido que quien cumpla *rectamente* esta devoción morirá en su amistad y gracia.

b) Esto no quiere decir que un pecador que rehuse convertirse durante su vida se salvará de todas formas a la hora de la muerte.

c) Lo que ocurre es que un pecador que haya cumplido *bien* los requisitos de esta devoción, emprenderá a partir de ella una vida auténticamente cristiana que le asegurará cada vez más la gracia de la perseverancia final.

4. *No son nuestros méritos los que nos alcanzan la gracia.* La perseverancia final es un don completamente gratuito.

CONCLUSION

Este es el sentido de la gran promesa, prueba elocuente, como declara Santa Margarita María de Alacoque, de "la excesiva misericordia de Jesús".

14. Apostolado de la oración

INTRODUCCION

1. Un físico griego pedía un punto de apoyo en el Universo donde apoyar una palanca para levantar al mundo.

a) Inútil. ¿Para qué cambiarlo de lugar?

b) El mundo, obra de Dios, está bien donde El lo puso.

2. Hay otro mundo, el moral, que por no estar donde Dios lo quiso, está fuera de sitio y urge levantar. Se necesitan fuerzas sobrehumanas:

a) La palanca de Arquímedes se quebraría al primer intento.

b) El punto de apoyo cedería ante el peso de tantos pecados.

3. Cristo nos llama en su ayuda y pone a nuestra disposición *la palanca que no tiene límites: la oración*. Pongamos manos a la Obra.

I. PUNTO DE PARTIDA

A) Grave necesidad

1. *Lo dijo la Virgen en Fátima:* "Muchas almas se condenan *porque no hay nadie que ruegue por ellas*".

a) ¿Será posible que nadie sienta sobre sí esta responsabilidad?

b) Fíjate bien en estas palabras: "porque no hay nadie que ruegue por ellas".

c) De ti y de mí depende.

2. *Lo dijo también Pío XII:* "Jamás se meditará bastante que *la salvación de muchos depende de las oraciones,* y de las mortificaciones de los miembros del cuerpo místico dirigidas a este objeto" (*Mystici Corporis).*

3. *No te extrañes.*

a) Es una consecuencia del cuerpo místico.

b) Cristo ha querido necesitar de sus miembros para la salvación y santificación mutua de unos y otros.

B) Posibilidad para todos

"No todos los apostolados son para todos, ha dicho Pío XI, y donde falta la posibilidad, cesa el deber. Mas *todos pueden ejercitar el apostolado de la oración,* porque *todos pueden orar".*

1. "No se requiere ni tiempo ni fuerzas especiales".

2. Basta que se "obre como cristiano y se viva muy unido a Cristo" (Pío XII).

a) Ofreciéndose como El al Padre.

b) Pero, añade Pío XII: *"por la salvación del mundo".*

3. Todos deben practicarlo: "clérigos y laicos, varones y mujeres". Incluso los que se dedican al apostolado activo.

II. FUNDAMENTOS TEOLOGICOS

A) Eficacia de la oración

1. *Las palabras del Evangelio permanecen inconmovibles:* "Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá.

Porque quien pide recibe, quien busca halla y a quien llama se le abre" (Mat. 7, 7-8).

2. *La oración es eficaz porque Dios bondadosamente lo ha prometido* (II-II, 83, 16).

3. *Surge una dificultad:* La voluntad de Dios y sus disposiciones eternas son absolutamente inmutables. *Luego la oración es inútil.* Falso:

a) Cierto que Dios no puede cambiar de voluntad (Supondría equivocación o error).

b) Pero de esto no se sigue que la oración sea inútil. Dios ha determinado desde la eternidad conceder algunas cosas *a condición de que se las pidan.*

c) "No oramos, pues, para cambiar las disposiciones, sino para impetrar lo que Dios dispuso conceder a las oraciones de los santos" (II-II, 83, 2).

4. *Cristo lo garantiza:* "Y todo cuanto pidiéreis en la oración lo recibiréis".

B) Coexistencia del cuerpo místico

1. *Nuestra unión con Cristo es verdadera.*

a) "Porque somos miembros de su cuerpo" (Ef. 5, 30).

b) "El es cabeza del cuerpo de la Iglesia; El es el principio, el primogénito de los muertos, para que tenga la primacía sobre todas las cosas" (Col. 1, 18).

d) De ahí que nuestras oraciones *son oraciones de Cristo que no pueden dejar de ser oídas.*

2. *Unión de los miembros entre sí.*

a) Todos los miembros se necesitan mutuamente.

b) "No puede decir el ojo a la mano: No tengo necesidad

de ti..." (I Cor. 12, 21).

c) Hay una comunión de vida entre ellos. Una enfermedad de uno repercute en todo el organismo. De ahí:

1.º *Si oro y me santifico, mi oración repercutirá en todo ese cuerpo.*

2.º "Todas las oraciones y obras de cada miembro redundan, por la comunión de los santos, en el bien de todos" (Pío XII).

III. EFECTOS

A) Para el prójimo

1. *Le atrae los auxilios de Dios.*

a) Sin una gracia de Dios el pecador no puede salir de su estado. Está muerto espiritualmente.

b) Su resurrección es empresa más difícil que la resurrección corporal.

c) ¿Cómo podemos obtenerla sin el auxilio de Dios? Y ¿cómo pretender este auxilio si no lo pedimos?

2. *Mueve su corazón.*

a) "La oración es como una fuerza misteriosa que hace violencia al cielo".

b) "Obra suave e irresistiblemente sobre la voluntad humana" (Pío XII).

c) Es el arma poderosa de todos los santos a este respecto.

1.º La conversión de Saulo fue impetrada por las plegarias de San Esteban agonizante.

2.º Las oraciones de Santa Mónica dieron a la Iglesia a San Agustín.

3. *¡Cuántos ejemplos!* Santa Catalina de Siena, Santa Teresa de Lisieux. Sólo en el cielo conoceremos las almas salvadas por la oración.

B) Para el que ora

"Se sigue que su vida se hace siempre más pura, más santa" (Pío XII).

1. *Porque el primer beneficiado es el que ora.*

a) Si un vaso de agua dado por amor a Cristo tiene una recompensa sobreabundante, ¿cuánto más esta sublime obra de caridad?

b) "Dad y se os dará; una medida buena, apretada, colmada, rebosante, será derramada en vuestro seno" (Lc. 6, 38).

2. *Porque le procura una serie de ventajas.*

a) Es una obra de caridad que como tal *"cubre la muchedumbre de los pecados"*.

b) Si has salvado un alma por la oración, has asegurado la tuya.

c) Quien inculca la virtud a los demás salvaguarda la propia.

CONCLUSION

1. "El mundo va mal, pero irá bien, cuando queramos; es, a saber: cuando queramos orar".

2. "Al mundo, lo salvará la gente arrodillada".

3. Cuantos más seamos los que perseveremos en la oración, con mayor confianza podemos esperar la conversión de las almas.

a) Es tan necesario orar para conseguir los auxilios de Dios, como sembrar para tener cosecha de trigo.

b) Más aún: la mejor semilla, al no encontrarse en condiciones favorables, se echa a perder; pero la verdadera oración *no se pierde jamás.*

15. Nuestra Señora del Sagrado Corazón

INTRODUCCION

1. No se trata de ninguna nueva revelación. Ninguna verdad existe hoy en la Iglesia que no existiera desde sus primeros momentos.

2. La Iglesia desenvuelve, aclara, explica lo revelado.

3. En el título de *Nuestra Señora del Sagrado Corazón,* la Iglesia y la piedad de los fieles no hacen más que desentrañar el sentido profundo de "Madre de Dios".

4. Todo hijo bueno actúa bajo la mirada y a impulsos de la madre. La madre es, pues, el corazón del hijo, su querer y su no querer.

5. Por eso a María, cuyo Hijo es Dios, la llamamos "Señora del Sagrado Corazón".

I. ¿UNA DEVOCION MAS?

Quien así juzgara se equivocaría totalmente. Escuchad:

A) Origen histórico

1. En el Seminario Mayor de Brujas se forma una asociación para honrar al Sagrado Corazón y a la Virgen Inmaculada.

2. El fin que perseguían era: formar una guardia de honor al pie de sus altares en los recreos y paseos.

3. Quieren reparar ultrajes por intercesión de la Virgen y pedir gracias para la Iglesia y jerarquía.

4. A los adoradores se les da el nombre de "Caballeros del Sagrado Corazón y de Nuestra Señora". Fue aprobada por el Cardenal Du Pont.

5. Al cantar misa dos de estos seminaristas intentan fundar una congregación dedicada al Sagrado Corazón de Jesús. Se encomiendan a la Virgen, le hacen una novena. El ocho de diciembre de 1854, la gracia estaba alcanzada.

6. Para testimoniar su gratitud a la Virgen le pusieron el título de *Nuestra Señora del Sagrado Corazón*. Este es, pues, el origen de dicha advocación.

B) Sentido teológico

1. *María es Madre de Jesús.*

a) Jesús, en verdad, es Hijo de María. Su cuerpo y cada uno de sus miembros los ha recibido de María.

b) María es Madre del Corazón de Jesús, su dueña y señora.

c) Jesús, a su vez, no niega este derecho a su Madre.

d) Aún entre los hombres, todo hijo tiene su corazón en manos de su madre: "madre de mi alma, de mi corazón" decimos nosotros a nuestras madres. ¿No llamaría Jesús de igual manera a María?

e) María no perdió sus derechos sobre Jesús al penetrar en la gloria.

2. *María es Mediadora.*

a) Como Cristo vino al mundo por María, por María vamos nosotros a Cristo.

b) María está en el "medio" en los planes de la providencia: a la izquierda estamos nosotros; a la derecha, Jesús. Su misión es unirnos.

c) ¿En virtud de qué poderes?

1.º En virtud de su santidad, dulzura, misericordia y poder nos obliga a tender a Jesús.

2.º Por ser Madre de Dios obliga al corazón de su Hijo a compadecerse de nuestras miserias y a perdonar nuestras culpas.

d) Es María la fiel Administradora de los tesoros del Corazón de Jesús; la dulce Mediadora de todas las gracias.

II. ¿MERECE LA PENA?

Nosotros usamos una táctica especial cuando tratamos de alcanzar un favor:

1. Desde luego, pedimos a quien tiene.
2. Atacamos su punto flaco por el que se dejará vencer.
3. Nos mostramos llenos de amor y reverencia.

Nuestra devoción reúne estas tres condiciones:

A) Porque rogamos a María

1. María es por excelencia la llena de bienes, la "llena de gracia".

2. Ella encierra en sí todo cuanto hay de bello, de santo, de inmaculado en el mundo.

3. Todos estos dones de naturaleza y de gracia, encerrados en su corazón de Madre, pugnan por salir y difundirse entre los hombres.

4. María quiere que acudamos a Ella, que sintamos nuestra indigencia y nos confiemos a su corazón maternal.

B) Bajo el título más tierno

1. *María siempre se conmueve de compasión cuando la invocan sus hijos en la angustia.*

a) No olvidemos que Ella es Madre espiritual de todos nosotros.

b) Que Dios la adornó eminentemente con aquellos dones que sobresalen en el corazón de una madre.

2. *¿Qué nos negará María cuando la comprometemos poniéndole el corazón de su Hijo al frente de nuestra invocación?*

a) María, tú eres Señora del Corazón de Jesús, del que hemos recibido todo bien, de quien son la Iglesia, los sacramentos... óyenos.

b) Tú eres la dueña de la "casa" donde se albergan los pobres. ¡No nos niegues su cobijo!

3. *Ningún nombre la estremece tanto como éste de Señora del Corazón de Jesús.*

a) Le recuerda su condición de Madre verdadera de Dios.

b) Su participación en las maravillas del amor de Dios: en la encarnación, redención, eucaristía, misterio de amor por excelencia.

c) Su dominio en lo más íntimo y rico de su Hijo: su amor, su corazón.

C) Que más nos mueve a nosotros

1. Orar no es discurrir: es mover el corazón con sentimientos de amor de Dios.

2. Lo que más nos mueve a amar es ver que nos aman.

3. Llamando a María *"Señora del Corazón de Jesús"* hacemos de María la ejecutora o coejecutora de las inefables muestras de amor que nos dio Cristo.

a) Ella enfocó el corazón de Cristo hacia nosotros en el primer momento de la vida.

b) Ella acarició y compartió la idea sublime del amor de su Hijo de quedarse para siempre con nosotros en la eucaristía.

c) En el Calvario murió místicamente con Cristo por nosotros.

d) Y sabemos que es María la que en todas las horas nos ayuda, la que en los momentos difíciles nos crea una atmósfera de paciencia, confianza, fortaleza y amor.

CONCLUSION

1. María tiene poder sobre el Sagrado Corazón de Jesús.

2. No es un poder despótico, sino connatural, suave.

3. Si tiene tal poder no será para entorpecer el caudal de gracias que de El provienen, sino para comunicárnoslas con más largueza, con sentido maternal.

4. Acudamos a Nuestra Señora del Sagrado Corazón para que nos una, en una sola voluntad, con la voluntad de su divino Hijo.

índice

1. Fundamentos de la devoción al Corazón de Jesús 7
2. Objeto propio: El Corazón como símbolo de su amor 12
3. Objeto por extensión: La vida íntima de Jesús 18
4. Rasgos complementarios 24
5. Primer acto propio: El amor 29
6. Segundo acto propio: La reparación 35
7. El culto al Corazón de Jesús 40
8. El Corazón de Jesús, horno ardiente de caridad 46
9. "Aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón" 50
10. El reinado social de Jesucristo 55
11. El Corazón Eucarístico de Jesús 61
12. El culto al Corazón Eucarístico de Jesús 66
13. La gran promesa 71
14. Apostolado de la oración 76
15. Nuestra Señora del Sagrado Corazón 82